

Rusia entra en un apagón digital: el Kremlin interrumpe servicio de Telegram, la última aplicación de mensajería disponible

Los responsables políticos del Kremlin ya han bloqueado o limitado el acceso a WhatsApp, junto con Facebook e Instagram, LinkedIn, YouTube, FaceTime, Snapchat y X. Las aplicaciones de mensajería cifrada Signal y Discord, así como Viber, son inaccesibles desde 2024.

Cristina Cifuentes

En la portada del diario ruso Izvestia el chiste lo grafica todo: personas caminando en la calle con un ladrillo en lugar de un teléfono y con cara de preocupación por tratar de conectarse. El periódico buscaba retratar lo que viene ocurriendo desde hace unos días, en los que se ha cortado el acceso a internet móvil en la capital, Moscú, una ciudad de 13 millones de habitantes, donde muchos se han visto imposibilitados de pagar facturas en línea o comunicarse con sus compañeros de trabajo.

Los responsables políticos del Kremlin ya han bloqueado o limitado el acceso a WhatsApp, junto con Facebook e Instagram (de la empresa matriz Meta), LinkedIn (de Microsoft), YouTube (de Google), FaceTime (de Apple), Snapchat y X (que, al igual que SpaceX, pertenece a Musk). Las aplicaciones de mensajería cifrada Signal y Discord, así como Viber (de propiedad japonesa), son inaccesibles desde 2024.

El mes pasado, el presidente Vladimir Putin firmó una ley que obliga a las operadoras de telecomunicaciones a bloquear el acceso a internet móvil y fijo a petición del Servicio Federal de Seguridad. Poco después de su entrada en vigor el 3 de marzo, los residentes de Moscú reportaron problemas generalizados con internet móvil, llamadas y mensajes de texto en todas las principales operadoras durante varios días, con interrupciones que afectaron el servicio móvil y el Wi-Fi incluso dentro de la Duma Estatal.

Se esperaba que en abril el Kremlin intensificara su campaña contra Telegram, una de las plataformas de mensajería más populares de Rusia, pero que ahora, ante la falta de otras alternativas en redes sociales, se ha convertido en un centro neurálgico para noticias, negocios y entretenimiento. Podría bloquear la plataforma por completo. Esto probablemente avivará una creciente lucha entre la censura estatal y las herramientas que la gente utiliza para eludir, con el futuro de Rusia en el mundo en juego.

Sin embargo, el portal Meduza, indicó



► Imagen del edificio principal del Edificio Estatal de la Universidad Estatal de Moscú.

que existen informes de usuarios en sitios web de seguimiento que dan cuenta de interrupciones de Telegram, que ha dejado de funcionar en gran medida dentro del país.

El número de quejas en Downtdetector y Sboi.rf comenzó a aumentar durante el fin de semana, dijo el portal. Los usuarios afirman que la aplicación de mensajería no funciona "en absoluto": no se abre, no se pueden enviar mensajes y las fotos y los videos no se cargan. Se han recibido informes de diversas regiones del país, con el mayor número de casos en Moscú, San Petersburgo y la región metropolitana.

Según datos de Sboi.rf citados por el periódico Kommersant, el sábado se presentaron casi 6.000 quejas sobre Telegram, seguidas de unas 12.000 el domingo.

Expertos entrevistados por el medio afirmaron que las autoridades parecen haber comenzado a bloquear el servicio. Según Vladislav Voytenko, redactor de la publi-

cación tecnológica Kod Durova, Telegram dejó de funcionar en las conexiones a internet domésticas en las últimas 24 horas. "Olvidate de usar Telegram con internet móvil", añadió. Voytenko también indicó que si el acceso en una ciudad determinada está restringido a sitios web incluidos en una "lista blanca" del gobierno, "la mayoría de los servicios VPN no te permitirán acceder a Telegram".

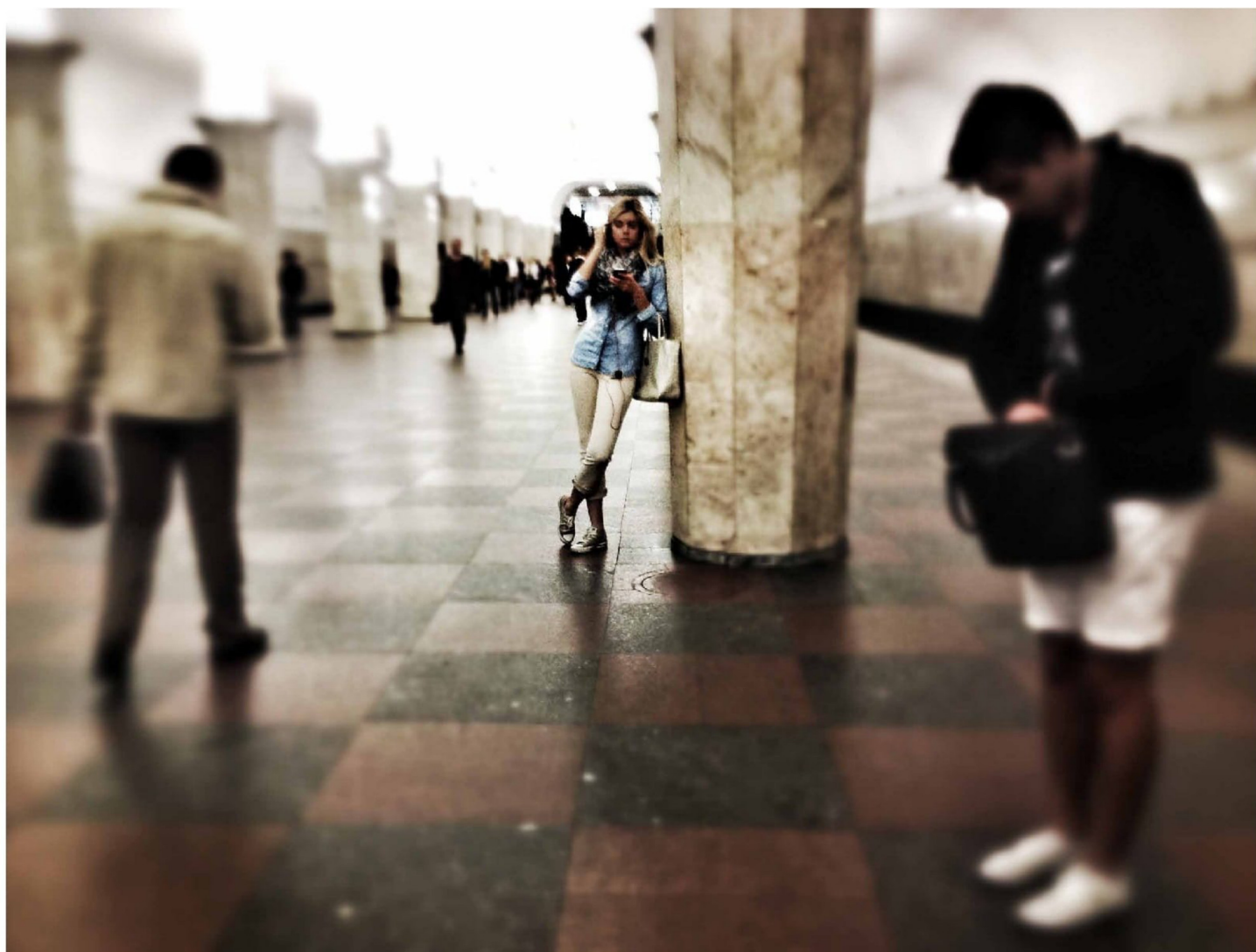
Alexey Amelkin, presidente de la Asociación de Operadores de Televisión por Cable Makatel, dijo a Meduza que la ralentización venía gestándose desde hacía algún tiempo, pero que solo recientemente los usuarios comenzaron a informar que la versión de escritorio del mensajero también había dejado de funcionar.

Roskomnadzor (Servicio Federal de Supervisión de las Telecomunicaciones, Tecnologías de la Información y Medios de Comunicación) ha acusado a Telegram de no proteger los datos personales, combatir

el fraude ni impedir su uso por parte de terroristas y delincuentes.

Acusaciones similares se han dirigido a otras plataformas tecnológicas extranjeras. En 2022, un tribunal ruso designó a Meta como una "organización extremista" después de que la empresa anunciara que permitiría temporalmente publicaciones que incitaran a la violencia contra los soldados rusos en el contexto de la guerra de Ucrania; una decisión que las autoridades utilizaron para justificar el bloqueo de Facebook e Instagram en Rusia y aumentar la presión sobre otros servicios de la compañía, incluido WhatsApp.

Pavel Durov, fundador de Telegram, un empresario de origen ruso que ahora reside en Emiratos Árabes Unidos, afirma que la limitación del ancho de banda se está utilizando como pretexto para empujar a



► El público espera en una estación de metro en Rusia.

los rusos hacia una aplicación de mensajería controlada por el gobierno, diseñada para la vigilancia y la censura política.

Estas decisiones han dejado a los rusos cada vez más aislados tanto del mundo exterior como entre sí, lo que complica la coordinación en el campo de batalla y perturba las comunidades en línea que organizan la ayuda voluntaria, la recaudación de fondos y el debate sobre el esfuerzo bélico.

Según Alexander Gabuev, director del Centro Carnegie Rusia-Eurasia, que conversó con Político, este creciente aislamiento digital podría convertir a Rusia en algo parecido a "una Corea del Norte grande y con armas nucleares, y un socio menor de China".

"Se ha convertido en una guerra", dijo a Político Mikhail Klimarev, director ejecutivo de la Sociedad para la Protección de Internet, un grupo de defensa de los derechos digitales que supervisa la infraestructura de censura rusa. "Una guerra de guerrillas. Persiguen las VPN que pueden detectar, las bloquean, y los 'partisanos' huyen, construyen nuevos búnkeres y regresan".

Los analistas dijeron que lo que los rusos están experimentando en realidad es la prueba de un sistema a nivel nacional que Moscú ha estado perfeccionando para limitar la información y obstaculizar la conectividad en tiempos de agitación, inspirado en las lecciones aprendidas de Irán y otros Estados autoritarios.

"Este es un sistema que han querido construir durante años. Ahora, la amenaza de los drones ucranianos es la oportunidad perfecta para probarlo en todo el país", afirmó a The Wall Street Journal Alena Epifanova, experta en internet en Rusia del Consejo Alemán de Relaciones Exteriores. "Lo utilizan como pretexto, incluso en regiones donde no existe tal peligro".

Al estilo iraní

Los cortes de conexión han acaparado mayor atención en los últimos días, ya que han afectado a Moscú, una ciudad que siempre se ha enorgullecido de su adopción de los servicios en línea. Ahora, las interrupciones en el servicio de datos están alterando la vida cotidiana y la actividad empresarial.

Los residentes afirman que las mayores caídas en el suministro eléctrico se han producido en las zonas más cercanas al centro del poder ruso. Cuanto más cerca del Kremlin, más severas son las restricciones, declaró un informático de 29 años a The Wall Street Journal.

Rusia ha estado probando un sistema que Irán utilizó para reprimir las recientes protestas de enero. Cuando Teherán cortó el acceso a internet para impedir la organización y la filtración de información, activó una red paralela en cuya construcción había invertido miles de millones de dólares.

Las llamadas tarjetas SIM blancas permitieron a personas cercanas al régimen y personalidades importantes mantener el acceso a la red.

Según el diario, Rusia lleva un año perfeccionando y probando una infraestructura similar. Ha creado una lista blanca de sitios web aprobados por el gobierno que permanecen accesibles durante los cortes de conexión. Estos sitios incluyen portales gubernamentales, medios de comunicación estatales y aplicaciones rusas de desarrollo propio, como Max, una plataforma de mensajería controlada por el gobierno.

En este sentido, se les informó a los estudiantes en Moscú que no recibirán sus diplomas sin instalar la nueva aplicación Max del gobierno, como dio cuenta una carta enviada a los alumnos de la Universidad Pedagógica de la Ciudad de Moscú (MPGU), divulgada por el Centro de Comunicación Estratégica. ●